

fundaciónSOL



S A F E O N L I N E

Quiénes somos, qué defendemos y qué queremos transformar

Entregamos a niños, niñas y adolescentes una herramienta de poder extraordinario antes de darles las instrucciones, las protecciones y el acompañamiento que necesitan. Lo hacemos con buena fe. Con amor. Con la convicción de que la tecnología es progreso, y el progreso, un bien en sí mismo.

Pero el progreso sin conciencia no es progreso. *Es riesgo no gestionado.*

En fundaciónSOL creemos que proteger a la infancia en el entorno digital no significa renunciar a la tecnología, sino aprender a gobernarla con responsabilidad. Significa reconocer la vulnerabilidad de quienes están creciendo y asumir que su bienestar debe situarse por encima de cualquier otra lógica.

Los principios que siguen no pretenden ser un catálogo de certezas ni un ejercicio de señalamiento. Son una reflexión compartida sobre los desafíos que plantea el entorno digital para la infancia y la adolescencia, y una invitación a actuar desde la corresponsabilidad.

El interés superior del menor en el entorno digital

Niños, niñas y adolescentes son personas en formación, titulares de derechos reconocidos por la Constitución y por los tratados internacionales. Ninguna lógica comercial, ninguna estrategia de crecimiento ni ningún modelo de negocio puede situarse por encima de su bienestar y de su desarrollo integral.

En fundaciónSOL creemos en una tecnología ética y protectora. No somos antitecnología. Defendemos que su diseño, desde el origen, incorpore la protección de la infancia por defecto y sitúe el interés superior del menor en el centro.

La desprotección es una forma de violencia

No toda violencia deja marcas visibles. Cuando un niño, niña o adolescente navega sin protección en entornos diseñados para captar su atención, puede quedar expuesto a contenidos dañinos, dinámicas adictivas o contactos inadecuados.

La infancia es, por definición, una etapa de vulnerabilidad.

El aislamiento, la ansiedad, el ciberacoso y la pérdida de identidad, entre otros, no son efectos secundarios tolerables.

No somos enemigos de la tecnología, somos exigentes con ella

Si es posible crear sistemas capaces de captar la atención de un adolescente durante horas, también debería ser posible crear sistemas que protejan su privacidad, verifiquen su edad, detecten situaciones de riesgo y limiten la exposición a contenidos dañinos.

La innovación tecnológica tiene la obligación ética de incorporar la seguridad de la infancia desde el diseño.

Escuchamos a los jóvenes y promovemos el diálogo intergeneracional

Creemos en incorporar la voz de quienes viven más de cerca la realidad digital.

Defendemos una cultura de escucha activa y diálogo entre generaciones, donde la experiencia adulta y la vivencia juvenil se complementen para comprender mejor los riesgos y construir soluciones más eficaces.

Integrar la mirada de la juventud es enriquecer el análisis y fortalecer la protección.

Apostamos por educar, acompañar y fortalecer la legislación

No somos prohibicionistas.

Creemos en educar, acompañar y limitar cuando es necesario.

Promovemos marcos normativos eficaces, dotados de recursos y capaces de evolucionar al ritmo de los avances tecnológicos.

Defendemos soluciones tecnológicas aplicables y medidas que anticipen riesgos.

Es responsabilidad de todos

- Las familias no pueden cargar solas con esta responsabilidad.
- Los educadores no pueden resolverlo en el aula.
- La industria no puede autorregularse cuando su modelo de negocio depende de la adicción.
- Y los poderes públicos no pueden mirar hacia otro lado cuando el problema es evidente, creciente e irreversible si no se actúa.

Esta es una responsabilidad de la tribu entera: familias, escuelas, empresas, legisladores y sociedad civil.

Todos. Sin excepción.

Aspirar a un entorno digital más seguro y saludable para la infancia y la adolescencia es una ocupación de Sol a Sol que nos implica a todos.

Porque juntos #SomosSuMejorRed
